Suscripción

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 » »
Extrangero. . . . . 15 » semestre.
Idem un año. . . . 30 » »

Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Admón plaza de S. Francisco, 6.

LA LUCHA

Anuncios

En la 1.ª página, 1 pta. línea.—En la 2.ª 75 cénts.—En la 3.ª,50 cents.—En la 4.ª,25 cents. y á los suscriptores 12.—El importe del timbre á cargo del anunciante.—Comunicados y remitidos desde 1 á 5 ptas. línea, a juicio de la Administración.—Corresponsal en París, A. Lorette y C.ª, 61, rue Caumartin.

AÑO XXXII | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | GERONA, JUEVES 28 DE AGOSTO DE 1902 | NÚMEROS SUELTOS 25 CÉNTS. | N.° 7.742

PARRAFEADO

Hoy me dedico á la tijera, que es un modo de raciocinar muy cómodo y muy ameno.

Mi simpático periódico *El Nacional,* ha publicado un artículo poniendo de oro y azul al señor Pidal, con el título *El gran cínico.* Hé aquí la muestra:

«No quiere Pidal aparecer como charlatán, y no es otra cosa. Ni por sabio,—¿qué sabe más de la *Summa* que conoce cualquier seminarista?,—ni por gobernante,—¿qué ha hecho en el poder?,—ni por austero,—¿cuál concupiscencia no le abrasa?,—ni por título alguno se explica su encumbramiento, sino por su título único de hablador, por su verbo, torrencial como la lluvia dañina. Y aún en la especie de los charlatanes, Pidal es de lo más inferior que se conoce. Hasta quince ó veinte discursos lleva pronunciados en toda su vida. Más pródigo y más útil, aunque menos veloz, ha sido Prieto y Caules. Y retamos al más entusiasta de la oratoria, al más escrupuloso coleccionista de frases que nos recite alguna de Pidal, de esas que salvan el olvido. Sólo dos: la del perjurio de cortarse la mano derecha, la incansable mano con que recauda, y aquella otra frase, espantosamente cínica, en que predicaba á los demás el sacrificio. ¿Hay otro ejemplo de charlatanería como el de subir por orador sin que del orador se recuerde nada?»

Veo que también al colega madrileño le ciega la pasión, porque negar talento al señor Pidal y Mon, negarle oratoria y negarle grandes servicios á la causa de la restauración en evidente detrimento del carlismo, es una verdadera injusticia y obrar con grandísima sinrazón.

* * *

El *Correo Catalán,* como buen carlista, acorta lo dicho por *El Nacional,* lo traslada á su periódico y entre muchas cosas, dice:

«Convengamos en que el señor Pidal es un torrencial charlatán que hizo de su lengua palanca para elevarse al puesto de amigo de aquel otro charlatán (este será el difunto señor Cánovas) de quien recibió favores, mercedes y la llave del ministerio de Fomento,—que en verdad es el que le correspondía;—pero hay que confesar también que para la dinastía liberal tiene más méritos de los que *El Nacional* le atribuye, porque además de su perjurio de cortarse la mano derecha antes que suscribir el artículo 11 de la Constitución vigente y de predicar sacrificios que nunca aceptó para su persona, tiene el famoso conato de formación de un partido católico que no pudo formarse, y su famosísimo llamamiento á *las honradas masas,* que se hicieron sordas á los clamores pidalinos.»

También el *Correo* se anda por los cerros de Ubeda; llamar charlatán al que venció al carlismo, restauró la paz y restañó las heridas de la Patria con una política de transigencia y verdadera libertad, es una tontería de á fólio, y decir que el acto patriótico del señor Pidal no quebrantó de modo visible al carlismo, es otra majadería que solo pueden engullirse esas amadas masas honradas que leen al colega ó lo oyen leer, porque sabido es que en todas partes, pero más en su comunión, al setenta y cinco por ciento de los creyentes, les estorba lo negro.

* * *

Y ya que tengo á los carlistas en el pensamiento y en la pluma, quiero dar una muestra más de como esos católicos respetan las enseñanzas de los prelados, ó sea de los Pastores puestos por Dios para el gobierno y dirección de su iglesia.

El señor obispo de Tuy ha predicado un sermón que más tarde nos ha dado á conocer en el *Boletín Eclesiástico* de la diócesis, tratando sobre la necesidad de que todos los católicos abandonen los adjetivos que los distingue, para constituir la única fuerza que tenga la Iglesia para su defensa.

Al efecto, el Prelado, entre otros párrafos, dijo estos.

«Para la verdadera unión estorba el mote de *integristas* que á sí mismos se dan muchos católicos, y estorba mucho más el de *nocedalinos.* La intransigencia en la doctrina no es bandera que corresponda levantar ni sostener á un jefe seglar por benemérito que sea, con tanta mayor razón por cuanto si esa bandera se ha levantado para cohonestar una escisión en la comunión tradicionalista, ha servido después para inspirar en el corazón de muchos fieles y sacerdotes una desconfianza injusta para con sus legítimos pastores.»

«Estorba asimismo el mote de *carlistas* que lleva otra buena parte de los católicos españoles. La cuestión dinástica puede decirse que no es cuestión ya, porque, bien ó mal, está de hecho resuelta; y cualquiera que sea su estado no es bastante grave para mantener la discordia entre nosotros ni menos para que á ella se subordinen los demás.»

El *Correo Catalán* llega aquí, no puede aguantarse y olvidando lo mucho que nos tiene dicho sobre el respeto y veneración que merecen los sucesores de los Apóstoles, escribe:

«Si esto no es una defensa de la teoría de los hechos consumados, confesamos que no hemos entendido las palabras del señor obispo de Tuy, y menos aún la de que «la cuestión dinástica no es cuestión ya, porque *bien ó mal* está de hecho resuelta.»

«También parecía resuelta *bien ó mal,* y lo afirmaban así muchos liberales, al subir al trono doña Isabel por los medios que todos sabemos, y no obstante se encendió una guerra civil que duró siete años, y al lado de don Carlos hubo respetables prelados que sostenían los derechos de aquél, como los sostenía también con sus bendiciones y afecto el mismo Gregorio XVI, de imperecedera memoria.

También quedó solucionada segunda vez la cuestión dinástica en Madrid, con la proclamación de don Amadeo de Saboya, y no obstante tuvo éste enfrente de sí á todo ó casi todo el clero español, y otra vez apareció la guerra civil en favor del nieto de Carlos V, á cuyo lado estuvo el dignísimo y santo obispo de Urgel, sin que el Pontífice Pío IX reprobase su conducta, antes le autorizó para ejercer como vicario general castrense del ejército carlista.

De modo que á dos soluciones dinásticas correspondieron dos guerras civiles. Esperemos la tercera, que ya vendrá; porque no basta para acallar los anhelos de justicia resolver de hecho la cuestión dinástica.»

¿Qué tal? Ahí tienes ¡oh caro lector! lo que son estos católicos de casa y boca; no solamente ofenden al prelado, sino que se revelan en su contra amenazando con otra guerra civil que ellos provocarán como siempre, pero quedándose en casita por pura precaución.

Y así se ejerce el catolicismo.

Pero para que se vea la veneración del periódico carlista, oigamos al Prelado cuando dice:

«Estorba, por último, el mote de *alfonsinos* que otros católicos se dan. En las presentes circunstancias sólo deben llamarse alfonsinos en cuanto son españoles, ya que en España reina actualmente un Alfonso, como podrían llamarse carlistas si en vez de don Alfonso reinara don Carlos.»

Y veamos al *Correo Catalán,* añadir á estas palabras como comentario:

«Y como podríamos llamarnos *moraytistas* si Morayta llegase á ser presidente de la República española.»

¿Eh? El lenguaje es respetuoso sin duda alguna.

Y ahí vá la última estocada.

Dice el señor obispo:

«Y así como creemos que deben desaparecer los nombres de integristas, carlistas y alfonsinos, quedando el de católicos sin aditamento alguno, creemos también indispensable que se modifiquen, y aún sería mejor que desapareciesen, los principales periódicos que han venido reflejando, sosteniendo y fomentando estas diversas tendencias; y que los hombres más conspicuos de las diferentes fracciones tengan bastante abnegación para callarse, para anularse si fuera preciso, á fin de no impedir con sus deplorables antagonismos la concordia que

debe reinar entre los que profesamos la misma fé y necesitamos aunar nuestras fuerzas para el triunfo de la Religión, amenazada, y para la regeneración de la patria, tan lastimosamente decaída.»

Y dice el *Correo*:

«¿Y quién tiene la culpa de su decaimiento?

Pero no digamos una palabra más ni aún para defender intereses legítimos.

Hay causas en las que el procesado queda perfectamente defendido con la acusación.»

Bien, *titella*, bien; ni Lerroux, ni Franco Soriano ni *El Motín* ni *Las Dominicales*, dicen más en ofensa de un Prelado de la iglesia católica en menos palabras, que el *Correo* que se llama católico, apostólico, romano intransigente y sumiso.

Nada, la pasión, siempre la pasión oscureciendo el entendimiento.

Y basta de procedimiento carlista.

*
**

Voy á terminar con una noticia de verano.

Se publica en Olot un periódico llamado *La Democracia*, título muy simpático allí en donde Savalls tenía siempre su cuartel general.

Pues bien, el joven cantante me dá esta noticia:

«**CAMBIO DE FRENTE.**—Ha sido nombrado jefe del silvelismo en esta provincia, el marqués de Robert, conde de Serra y Sant-Iscle, afiliado al partido que acaudilla el señor Romero Robledo. Están de júbilo y enhorabuena Delclós, Casanovas y Compañía, incluso los caciques todos del distrito por el cual resultó elegido diputado.»

Esta noticia la firma *Diógenes*.

¡Diógenes! Si es aquel filósofo griego que vivió entre 413 y 323 antes de Jesucristo, no lo creo, porque si entonces fué expulsado de su patria por monedero falso, ahora podría darnos de nuevo gato por liebre y quien hizo un cesto puede hacer ciento si le dan mimbres y tiempo, máxime si aún profesa los principios de la filosofía cínica que estudió con Antístenes.

Y creas Diógenes olotense que casi me alegraría de lo que me participas, porque sería aquello de que ni Calipso pudo consolarse de la muerte de Ulises, ni mi amigo Alberto Camps se consolaría con la última etapa de su importante jefatura.

Pero ese *Diógenes* de *La Democracia* de Olot lleva hoy por hoy la linterna apagada y permítame que imitando á Alejandro el Macedonio, me acerque al tonel en dó mora y tapándole el sol de su veracidad, le dé el consejo de buscar al hombre por el hombre.

Y que se cansa

MA-KA-KO.

DE TODAS PARTES

La utilización de los aceites minerales para la calefacción de las calderas de los torpederos, parecía muy indicada, dado el pequeño espacio que ocupan los combustibles líquidos y el aumento que de ella resultaría para el radio de acción de dicha clase de buques.

Tal presunción, lógica y todo como es, no ha resultado confirmada por la pràctica. Los ensayos practicados han dado resultados poco satisfactorios, debido esto á que la altísima temperatura determinada por la combustión del petróleo, hacía imposible la permanencia de los fogoneros en su departamento respectivo.

El ministro de Marina de los Estados Unidos va, sin embargo, à realizar nuevas pruebas con el torpedero *Radgers*, para comprobar si, disponiendo los hogares en forma distinta de la hasta aquí adoptada, ó mezclando convenientemente diversos aceites de dicha procedencia, es posible hacer desaparecer, ó por lo menos atenuar, tan grave inconveniente.

POLÍTICA EUROPEA

Miserias humanas.—Cómo se estira lo sensacional.—Los dramas de la vida.—Obreros de la blusa.—El eterno caciquismo.—Descuentos y contribuciones.—El viaje Regio.—Las grandes figuras.—Mi pasion por lo triste.

No siempre las crónicas en verano han de ocuparse del calor.

Hablar de misarias humanas es hoy seguramente *un gran asunto* para hacer una crónica à la moderna, llena de «eléctricos», «fabriles», «harapientos», «escombros», «inmundicias» y las mil voces mas que, muy elevadas con sus antídotos, forman el patrón *nouveaú siècle* del reporterismo europeo.

Lo sabe usted, señor Director, y saben cuantos tienen el mal gusto de leerme hace catorce años, que no *estiro* lo sensacional para buscar efectos, pero también «tengo mi corazoncito», y también me permito de cuando en cuando filosofar.

Copio la siguiente noticia:

«Una joven de 25 años de edad, llamada Juana Deade, puso fin ayer á su vida arrojándose al patio desde una ventana del piso tercero de la casa número 27 de la calle del Calvario, en que habitaba.

»La suicida, en gravísimo estado, fué conducida á la Casa de Socorro, y desde allí al Hospital, donde á las pocas horas falleció.

»Era guantera, y con su trabajo sostenia à sus padres y á un hermano.

»Créese que la falta de recursos fué la causa que le indujo á matarse».

El padre de esta desgraciada, era en cierta provincia un empleado. Llegaron las elecciones, contrarió los deseos de cierto cacique, *factotum* de cierto ministro, y lo echaron à la calle. Vino á Madrid; las hijas, al decir de amigos y vecinos, no salían dia ni noche. Trabajaban sin reparar en jornadas de ocho horas..... para ellas eran todas amargas; la palabra «fiesta» no existía, y amarradas á la existencia por sarcásticas manos ó por prueba Divina, vivian un tiempo monótono, triste, de una sola pieza.

El dia del suicidio era el tercero que no comia; pero siempre dentro de su casa, de su calabozo, con esa heroica resignación del martir, del luchador digno.

¡Cuánta miseria! ¡Cuánta espantosa miseria en este mundo, donde lo súblime y lo vulgar, parecen unidos por fatalísima ley!

Cuando los obreros de la blusa (á quienes siempre defendí como hermanos) griten asegurando su infelicidad, contestarles sólo levantando las paredes de esas casas donde viven achicados los obreros de la chaqueta y el hongo, los empleados de corto sueldo, pendientes del mal humor de un cacique, obligados á vivir cual maniquís, por patrón cortado, atrofiando un espíritu con el tufillo del expediente y engañando su estómago con garbanzos de los peores, comprados á crédito..... Enseñadles, enseñadles lo que es tener la obligación de llevar camisa planchada, de vivir *con decoro*. Llevadles un dia 1.° á una oficina, y que sorprendan las caras y los diálogos.

—¡Bastante va á durarme: entre el tendero y el casero, los reditos de un pagaré, tres cosas que se me pasan en el Monte..... Nada, que el glicerofosfato de mi chica se quedará también este mes sin comprar!

—¿Ha venido *ese*?—dice uno que entra á perseguir á un pobre viejo con ocho hijos y 6.000 reales.—«¡Es un granuja, no se *ciñe* á lo que tiene, y me debe cinco semanas de pan.....!»

En el portal escondidito (porque esta clase desdichada, por serlo del todo, padece desde el nacer verdadera vergüenza), un chiquillo de nueve años con el trajecillo de señorito, aguarda que un portero le saque un sobre con 11 pesetas para que el de la tienda no les «arme una».

Mas allá, de mantilla y guantes, espera, haciéndose la encontradiza, la de Fulánez, para pasear del brazo á su marido é *ipso facto* comprar, al ir à casa, zapatos á Pepito, que lleva los dedos fuera, dos sábanas en una casa de préstamos para poder mudar la cama y..... ¿à qué seguir?

Ese mundo que vive temiendo que llegue «el mes de la cédula» es el mas desgraciado, ese es el de la catàstrofe de la calle del Calvario, expuesto al capricho de un cacique que de un plumazo entrega à la desesperación á una familia entera.

¡Y estos empleados pagan el mismo descuento que los ministros de la Corona y mas que los capitanes generales!

*
**

Durante la permanencia de la Corte en Gijón, y antes y después, el Hotel de la Iberia se ha visto concurrido por lo mas escogido de la colonia forastera.

El soberbio edificio que ocupa, emplazado frente al mar, lo confortable de las habitaciones y la distinguida concurrencia que la frecuenta, hacen de esta casa la preferida de todas las personas que saben comer y que saben viajar.

El viaje del Rey, que podia haber sido hermosísimo, ha estado lleno de tropiezos. Con la simpatía extraordinaria del Monarca; si se previera un poco en este pais, empezaria el Reinado de Alfonso XIII con una serie de triunfos en cada provinncia.

Las grandes figuras de la historia que se han rodeado de inteligencias y de gentes agradables, han brillado con todo su esplendor; porque claro está que un Monarca no puede *personalmente* ocuparse de cuanto le rodea y tiene que entregarse á la sapiencia y diplomacia de su séquito.

En España tenemos un ejemplo: La infanta Isabel, adorada por el pueblo, por la mesocracia, por la aristocracia, los artistas y los pensadores, lleva à su lado á la marquesa de Najera, y tal interés pone esta Dama en cuanto concierne á la Señora, que va sumándola simpatías en vez de restárselas.

*
**

Se ha verificado el entierro del virtuosísimo Padre Sanz de la Compañía de Jesús. No me propongo hacer su biografía, pero desde el fondo de mi alma le dedico un recuerdo cariñoso; y aunque jamás le traté, lloraré siempre á uno de los hombres de buena voluntad que ha de registrarse en la historia de nuestros días.

El Padre Sanz era un sociólogo y un corazón; mucho bien me han contado de su labor en esta vida.

¡Descanse en paz!

* *
*

Hoy todo es tristeza en mí. Otros tienen la pasión de la alegria; yo propendo á la tristeza por idiosincrasia de mi temperamento; cuando los demás rien, los envidio y gozo por verles alegres, pero no participo del zodo en sus regocijos; un baile me hace meditar y en mi espíritu entró la vejez con la primera luz; por eso mis *Crónicas* no son alegres como las del *Portero del Observatorio*, como las de Eusebio Blasco..... por eso mi maestro *Garci-Fernández*, con un gracejo incomparable, acababa así su carta de ayer:

«..... y hazme una *Política Europea*, con la mas saliente y algo de la inspección del trabajo, ¡¡pero no le siembres á Moret una siempreviva en la cabeza!!

Alejandro Bhér.

Madrid 24 de agosto de 1902.

REVISTA CIENTÍFICA

Plus-Ultra.—Ley cumplida.—Automóviles.—El de Pleymel.—¡Sin motor!—Dos resortes.—Obstáculos.—Juguetes para niños.—Un gran paso.

Bien dicen que cuanto màs se inventa y se descubre siempre queda un algo y aun *un mucho* por hacer, y que los inventos se modifican, transforman y perfeccionan de continuo, para ir cumpliendo las misiones para que fueron inventados.

Así es, en efecto, y en el ciclo de desenvolvimiento de cualquier objeto ó mecanismo, se observan siempre estos mismos caracteres, que hacen que siempre despues de puesto en pràctica aquello que se cree un adelanto y de proclamarlo como «última palabra» en el asunto, vayan luego apareciendo posteriores y sucesivas mejoras, sin que en este punto cesen aquellas hasta que se abandona el objeto principal para substituirlo por otro ya completamente distinto. Pongamos un ejemplo que aclare estos conceptos que en el progreso, y muy especialmente en la Dinámica moderna, constituyen una regla general.

Basadas en las teorías de Papin, el inventor de la famosa *marmita* que lleva su nombre, se hicieron las primeras máquinas de vapor, rudimentarias, toscas y peligrosas, pero vino Watt y sus sucesores, y operaron en ellas completas modificaciones; la màquina, sin dejar de ser nunca la de vapor, ha venido transformàndose y alcanzando cada vez mayores perfeccionamientos hasta llegar á las modernas de Steiphen y à las actuales, admirables y soberbias locomotoras de ruedas acopladas, verdaderos monstruos de hierro. Pues bien, todavía se llegarà á mas, à mucho màs, y solo el dia en que decididamente haya que abandonar las máquinas de vapor para sustituirlas por otras *distintas*, de otros motores y otras formas, cuando, verbi-gracia, al tren substituya la navegación aèrea movida por la electricidad, solo entonces será cuando se estacionen y terminen los perfeccionamientos de las del vapor de agua.

Pues esto que ocurre indefectiblemente en todos los casos, no podía por menos de ocurrir en un recientísimo invento, puesto de moda desde hacemos dos ó tres años. Nos referimos á los automóviles.

Sustituyendo en muchas ocasiones à los vehículos de sangre animal, no bien inventados comenzaron á ser objeto de infinidad de mejoras, pero pronto se observó que apesar de aquellas, tenian gravísimos inconvenientes.

Estos son los que, en su mayoría viene á resolver, Pleymel, actual ingeniero en Dower (Inglaterra), quien ha inventado un automóvil admirable.

En él desaparece la trepidación del vehículo, que no bastaron à evitar los gruesos pneumàticos de lasruedas, el titilante movimiento de todo el coche y al que por consecuencia se somete à los viajeros, y lo que es mejor se evita el empleo del gasógeno molesto, mal oliente, antehigiénico, peligroso y nada limpio. Aparte de que el gasógeno es el mayor inconveniente para que el automóvil pueda generalizarse en mucho tiempo, pues el elevado precio de este combustible hace que además de lo costosísimo del carruaje haya que gastar grandes cantidades en aquel gas, razón que ha hecho fracasar todos los proyectos de las grandes compañías de automóviles de alquiler y de automóviles para el público con trayectos fijos.

Pleymel venía trabajando en este asunto desde 1886, y parece que al fin ha resuelto el problema de modo que se pueda prescindir del gasógeno.

¿Con qué otra fuerza motriz lo ha substituido?—preguntará el lector.

¿Con la electricidad, indudablemente?

¿Con el vapor acaso?... Pues nada de eso, y esto es lo más interesante y sorprendente: el automóvil de Pleymel, ¡no tiene motor!

Es decir, no tiene motor, propiamente dicho.

En efecto, solo tiene dos impulsores, llamémoslos asi, y anda de un modo automático—este si que es automático—, por medio de dos resortes, dándosele cuerda, de un modo anàlogo, claro es que en proporciones mayores y adecuadas, ó como se le dá cuerda á un reloj.

Pleymel ha tenido que vencer inmensos obstáculos. El primero, el mayor de los que encontró, fué el que su carruaje solo andaba hacia adelante, y aun cuando podía hacer curvas merced á palancas hábilmente dispuestas, jamás podia andar hacia atras, retroceder, *cejar*, como dicen los cocheros, que es lo que pretendía.

Esta especie de *contravapor* sin vapor, lo ha logrado el sabio ingeniero agregando á su automóvil un segundo resorte igual al del primero, al que tambien se da cuerda por medio de una llave y que funcione á la fuerza del primero cuando se hace que aquel cese en su impulsión.

Esto de hacer cesar uno de estos muelles ha sido tambien otro de los grandes problemas con que el inventor ha tenido que luchar hasta resolverlo, pues se encontraba con que mientras *le duraba la cuerda* al automóvil, este no podía detenerse. La solución que á esto ha dado, no puede ser más sencilla, tanto que à cualquiera se le alcanza sin ser ingeniero (despues de sabida). Consiste en desarticular instantáneamente, al tiempo que funcionan los frenos, el àrbol que mueve las ruedas del resorte y ya, aunque *la cuerda* siga funcionando, lo hace sola, aislada, sin impulsar las ruedas ni transmitirlas su fuerza.

En este aparato la velocidad es siempre uniforme y en cuanto á las energias musculares que para darle cuerda se necesitan, baste decir con que puede moverlo un niño.

Aunque portentoso el descubrimiento tiene para nosotros un antecedente, el mismo, que los historiadores de la ciencia pueden hallar en los tranvías y trenes eléctricos, que hoy transportan muchas toneladas de peso y hace 15 años eran un recreo en sus pequeños modelitos de los gabinetes de Física.

En efecto, hace bastantes años que todos hemos visto juguetes automáticos para niños; bastaba dar cuerda á un tren, un coche, un raton ó una muñeca para que comenzasen á andar. ¿No puede estar aqui el *antecedente* del coche automático?

Sea como quiera, el paso está dado. Solo falta saber á qué paso marchan esos cechecitos.

Dr. Traveller.

Noticias

Sigue el tiempo metido en lluvia, puesto que ayer también descargaron las nubes algunos chaparrones, beneficiando en gran manera á la agricultura y desapareciendo el intenso calor de estos pasados días.

—El lunes último por la noche, los cacos se introdujeron en la casa que habita con su esposa el jefe de la estación de Bescanó, aprovechando el momento que el matrimonio se fué á cenar á casa de sus padres, distante de la estación unos siete minutos, llevándose, según parece, unas 350 pesetas en billetes; un reloj y dos alfileres de oro.

Apesar de las pesquisas que ha practicado el Somatén de aquel lugar, no han sido habidos los presuntos autores del robo.

—En la última reunión que ha celebrado la Comisión de esta ciudad encargada de crear una sociedad Filarmónica, se han tomado los acuerdos siguientes:

1.° Dar por terminado el proyecto de Estatutos.

2.° Celebrar Junta general el dia 2 de septiembre próximo á las 9 de la noche.

3.° Ampliar el objeto de la sociedad dando cabida en ella, además de la música, toda manifestación de las demás ramas de las Bellas Artes que resulte oportuna.

4.° Abstenerse la sociedad en toda ocasión de intervenir en luchas políticas, religiosas ni sociales.

—Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 17 de la vigente ley de caza de 16 de mayo del corriente año, quedará levantada la veda para cazar desde el dia 1.° de septiembre próximo, hasta el dia 14 de febrero del año venidero inclusive. La caza con galgos ó podencos, solo podrá efectuarse desde el 16 de octubre al 1.° de marzo.

—Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que pase al batallón disciplinario de Melilla, el capitán don Venancio Alvarez.

—Està procediéndose con actividad á la recomposición de la carretera que une la villa de Camprodon con la de San Juan de las Abadesas.

—Dice un colega local, que en la sesión celebrada ayer por la junta provincial de Sanidad se trató de la existencia del tifus en Foxá, cuya epidemia aseguraba existe en aquel pueblo un colega de esta ciudad.

Ignoramos en que pueda fundarse el colega para insistir en su denuncia, pero si le diremos que la expresada junta adquirió el convencimiento de que la denuncia no es cierta en virtud de los informes suministrados por el alcalde, el médico que visitó en la población y el subdelegado de medicina del partido, quienes niegan la existencia de la expresada epidemia.

—En el pueblo de Campllonch ha sido detenido por la benemérita un sujeto llamado Juan Pi Bruget, el cual segun parece, había bebido mas de lo regular y que al ser encerrado en la càrcel quiso desarmar á uno de los individuos de la guardia civil con el que luchó un buen rato.

El detenido ha sido puesto à disposición de la autoridad militar.

—Ha sido nombrado maestro de Espinabells, distrito de Molló, don Jacinto Pagés Montalson.

—En la Santa Iglesia Catedral Basílica comenzaron ayer las oposiciones para proveer un beneficio de Concordato con el cargo de suplente del maestro de ceremonias, vacante por el fallecimiento del Rdo. doctor don Pedro Collell.

—La Junta local de reformas sociales de esta ciudad, ha nombrado delegados para subvencionar las fàbricas y talleres á don Eduardo Noguer y don Juan Oliveras.

—En este gobierno civil de provincia se han recibido varios ejemplares de la circular sobre el proceso que se instruye en París á los esposos Humbert-Dausignacs, la cual contiene los retratos de todos los procesados y sus filiaciones.

El ministro del Interior ofrece una prima de 25.000 francos á quien dé los datos ó indicaciones suficientes para capturar á los procesados.

—En el gobierno civil de esta provicia se ha presentado una instancia suscrita por don Emilo Sagué solicitando sean declaradas de utilidad pública las aguas de la antigua fuente de la Pólvora, denominada hoy manantial de Vila roja.

—El tren expres n.° 211 que pasa por esta á las cinco de la tarde, llegó anteayer con algún retraso por haber arrollado entre Perelada y Figueras á un hombre que dejó cadàver.

—Hoy celebrará sesión de segunda convocatoria el Ayuntamiento de nuestra ciudad.

—El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* publica disposiciones referentes á ascensos de jefes y oficiales de infanteria, y otra relativa à ascensos de archiveros del cuerpo de oficinas militares.

PUBLICACIONES

Don Manuel Aleu, abogado del Ilustre Colegio de Madrid, ha publicado y puesto á la venta en las librerías, una recopilación de todas las leyes y demas disposiciones, referentes á «accidentes, contratos y reglamentación del trabajo, huelga y enseñanza de obreros», aumentada con extensos formularios.

El libro, que se titula *Reformas sociales*, es de gran utilidad para la clase obrera, patronos, contratistas, alcaldes y demas personas obligadas en las disposiciones recopiladas por el señor Aleu en su libro, que se halla ademas esmeradamente concordado con los Códigos para mayor facilidad y buena interpretación de los interesados.



ALMUERZO

Sopas de gato.—Salmon á lo marinero.—Pecho de carnero estofado con judias blancas y zanahorias.—Vaca á la napolitana.—Postres.

COMIDA

Sopa à la turca.—Merluza cocida en salsa genovesa.—Jamon à la portuguesa.—Espinacas à la tàrtara.—Pastel de asadura de cordero.—Frutas.

Salmon á lo marinero.—Hecho ruedas un trozo de salmon se tiene á remojo en aceite tres horas, sin más grasa que la que haya podido cojer, se le da unas vueltas en una cacerola colocada en fuego vivo.

Al servir el manjar, se coloca en una fuente y se rocia de aceite crudo y algunas alcaparras.

Pastel de asadura de cordero.—Píquese muy menudamente la asadura y sangre de un corderillo, y una vez cocida, se le agrega cebolla, ajo y perejil fritos, tocino gordo, bien picado y cocido; y con huevos batidos se hecha todo en la cacerola y se deja cuajar en buen fuego y con lumbre en la tapadera.

León Loty.

DISTRACCIONES

En un pueblo hay dos peluqueros que trabajan en competencia.

Uno de ellos, para atraerse parroquianos, se ha cortado el pelo à la moda. El otro, én cambio, lleva el suyo sumamente largo y descuidado.

Cierto dia preguntó à éste un vecino del pueblo:

—¿Cómo lleva V. el pelo de ese modo?

—Porque no puedo cortármelo yo... y como mi compañero es tan torpe...

—¡Ah! ¿Y V. se lo corta á él?

—Naturalmente.

Boletin religioso

SANTO DE HOY

San Agustin ob., dr. y cfr.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal.

Salidas		Entradas.	
Para Madrid y Barna.	6'30 y 14'25	De Madrid y Barcelona..	9 y 17'35
Id. Francia.	8'30 y 17	» Francia.	7 y 14'50
Puigcerdá, Ripoll, Olot.	11	Puigcerdá Ripoll, Olot.	5
Id. S. F. de Guixols.	8'30 y 17	S. Feliu de Guixols.	7 y 10'45
Las Planas Olot, S Juan	8'30	Las Planas, Olot, S. Juan.	14'14

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la capital.	5	»
Extrangero.	15	»
Idem un año.	30	» semestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración plaza de San Francisco. 6.